



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año II

Número 47

Cádiz 20 de Octubre de 1910

# REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

# TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

ROYAL CINE  
ESCUDERO

La hermosa artista M<sup>lle</sup>. SAKY  
Primer premio del Concurso de belleza, últimamente celebrado en París.



## LA CLAUQUE

Uno de los elementos más importantes de la vida teatral, es indudablemente el llamado *claque*, colección de hombres heroicos que con frecuencia salvan con sus manos lo que otros escriben con los pies. Su organización es curiosísima y merece los honores de pasar á la historia. Y habrá eruditos que cumplan este deber.

Pues bien, la Administración de Bellas Artes de París, de acuerdo con los directores de los principales teatros subvencionados, acaba de tomar una resolución terrible para tan honorífica clase, como es, ni más ni menos, que su supresión.

La desaparición de esta columna, dos veces secular, del teatro, será lamentada por mucha gente, y en primer término, por los autores y actores, que con ella tenían asegurada y consolidada su vanidad, por medio del palmoteo estruendoso é imponente, aunque fuera pequeño su mérito literario ó artístico respectivamente.

Un historiador francés, concede á la *claque* orígenes tan antiguos como el mundo. En cuanto se reúnen cuatro amigos, positivamente dos de ellos á lo menos, reconociendo su inferioridad, ó queriendo colocarse á la altura de los otros, se convierten voluntariamente en *claque* de sus dichos ó agudezas ó majaderías.

Alguien ha asegurado que los romanos no conocieron oficialmente constituida la *claque*, y los griegos usaron poco, es decir, no abusaron de ella, no obstante lo cual, las comedias de Plauto y Terencio terminaban ordinariamente con la frase *Plaudites, cives* (aplaudid, ciudadanos) colocando en cierto modo á éstos á la altura de unos simples alabarderos.

El nombre de *Romanos* que tienen en Francia los *claqueurs*, parece denunciar, pese á quien pese, el origen latino de la institución.

Las sátiras de Juvenal prueban así mismo que el teatro romano estaba familiarizado con la *claque*.

Esta, en Francia, es tan antigua como el teatro.

El *Cid* de Corneille, que data del año 1640, constituyó un suceso popular, extraordinario, debido en gran parte, á las enormes manos de la *claque* oficial.

Cuando Lullí obtuvo de Luis XIV el privilegio para crear la Academia Real de Música, es decir, la ópera, con una de las cosas con que primero contó, fué con la *claque*, la cual gozó sucesivamente de grandes privilegios, hasta que en 1770 se trató por vez primera de su supresión para cortar de raíz el afán inmoderado de aplaudir, que se había apoderado de ella, con gran detrimento de los oídos y sistema nervioso de los espectadores pacíficos.

Un nuevo reglamento de teatros, vino á solucionar la cuestión, consintiendo á la *claque* y ordenando la moderación en sus *expontáneas* manifestaciones de entusiasmo.

Los jefes de la *claque* francesa han sido tipos ver-

daderamente famosos, figurando en primer término el indiscutible Porcher, personaje que de 1835 á 1870 tuvo á su cargo los éxitos más ruidosos... y el gusto de prestar su dinero á los empresarios que se arruinaban en el negocio.

Su nombre en los anales del teatro vá unido *íntimamente* á los de Alejandro Dumas y Federico Lemaitre.

De la *claque* española ¿para qué hablar? Todo el mundo la conoce, y si bien es verdad que sus aplausos han salvado multitud de obras destinadas al foso, en no pocas ocasiones también, sus intemperancias, han hecho fracasar algunas que hubiesen podido pasar adelante y figurar unos cuantos días en los carteles.

De todas maneras, no es probable que la llegue un día, como ha llegado á la de París, en que se trate de suprimirla, porque habría muchos teatros que si no tuviera ese público gratuito estarían muchas noches completamente vacíos.

VENANCIO.

## El Flamenco

S. D.

Como el amigo Cobos ha comprado la casa en que yo estaba recluso, al llevarme á un local más reducido, alas, patas y pico, me han cortado. Y aun después de quedar deteriorado, maltrecho, mal parado y malferido, no se vió mi martirio concluido, pues concluyó con ser decapitado. Mi vida terminó y es necesario que conmigo mi *pluma* se sepulte; ¡ya no puedo hablar del Centenario, ni de sus incontables desaciertos! Soy un cadáver más y por lo tanto dejadme descansar. ¡Paz á los muertos! (\*)

(\*) No obstante la triste despedida que á los lectores de la REVISTA TEATRAL hace en catorce versos «El Flamenco», procuraremos por todo los medios imaginables que siga favoreciéndonos con su valiosa colaboración, aunque para ello tengamos necesidad de invertir fuertes sumas en empalmarle los miembros que despiadadamente le han sido cercenados de raíz.—(N. DE LA D.)



## INTIMIDADES

### VI

#### LA IMPOSIBLE.

Reconozco que es superior á mis fuerzas el recuerdo de mi primera pasión, origen de las desgracias que sobrevinieron sobre mi familia; más como la herida aún no está cicatrizada, ¿qué importa abrirla de nuevo para que destile unas cuantas gotas más de sangre? ¡Tantas he vertido, que quizás no quede ni la menor partícula!

Fué tradicional, aunque esa costumbre ya va desapareciendo, que en la festividad de la Virgen del Carmen se celebrara en Málaga la mejor corrida de toros de la temporada.

Aquel año y rindiendo el tributo á la tradición, la fiesta se verificó á beneficio de una simpática Institución, que procuró revestir el espectáculo de los mayores atractivos, contratando para tal fin tres espadas de los que más fama alcanzaban con su trabajo.

Como novedad, y por vez primera, venía entre los matadores un torero nuevo precedido de un renombre colosal, debido en parte á lo rápido de su encumbramiento y algo también por pertenecer á distinguida familia.

Aquella aureola, aquel prestigio penetró en todas las clases de la sociedad, formándose, por tanto, tal atmósfera de popularidad en derredor del torero, que no es exageración el afirmar que existía verdadera ansiedad por conocerlo, como hombre y como artista.

Aficionada, por mi temperamento ardiente, á un espectáculo donde todo era luz y alegría, no niego que también sentía deseos de admirar el trabajo de aquella notabilidad, curiosidad disculpable tratándose de una mujer.

Mis padres eran poco amantes de la fiesta nacional, y tal vez yo no hubiera asistido aquel día de la Virgen del Carmen, si un incidente casi natural, no me hubiera obligado á contrariar los gustos de los que me dieron el sér.

Como fiesta benéfica, tenía que ser presidida por señoritas de la alta sociedad, y como mi padre, por su posición, ocupaba lugar escogido, la Comisión organizadora de la corrida pensó en mi persona para que figurara entre las presidentas.

Mi buen padre no se negó á tal pretensión. ¡Ojalá no hubiera accedido... pero lo que está escrito, tiene que suceder!

Excuso advertir que aquel acto constituía para mí un acontecimiento, que halagaba mi vanidad y me complacía como mujer, y ni qué decir tiene que llegada la hora en que el coche vino á recogerme á la puerta de mi casa, me presenté deslumbradora de lujo y radiante de hermosura...

¡Qué hermosa edad la de los veinte años, y cuántas ilusiones y cuántas esperanzas cobija en su manto de constante verdura!

Henchida de satisfacción, ansiosa de brillar más que mis compañeras, hice mi entrada en el circo.

En éste bullía una multitud inmensa, ávida de emociones, afanosa de lances ágiles, de arranques fieros...

La fiesta españo'a, la que ciega y entusiasma, la que hace arder la sangre en las venas; fiesta de agilidad y de bravura, de vigor y de fuerza; rodeada de un marco de luz, de sol y de calor, todo aquel conjunto tan hermoso me deslumbró, me mareó y puedo asegurar que desde mi entrada en la playa ya iba predispuesto mi espíritu para algo extraordinario...

Cruzaron el ruedo los lidiadores, envueltos en el oro de sus trajes, y en primer lugar apareció el torero del día, el héroe de las multitudes, el ídolo del pueblo, que fué frenéticamente aplaudido.

Realmente, era una gran figura aquel hombre: alto sin exageración, de rostro correcto, de líneas elegantes, joven, en la plenitud de la vida, podía decirse de él que era un hombre guapo.

Y comenzó el espectáculo, que es grande porque significa lucha, que es hermoso porque le presta su hermosura el sol, y es riente porque lo cobija un cielo siempre azul y siempre exuberante de aires puros.

Se corrieron los dos primeros toros sin incidentes, y llegó el tercero, el cual me correspondía presidir.

Cuando tomé asiento en el sitio prefijado, lo hice maquinalmente, laténdome el corazón con apresuramiento y mis mejillas adquirieron los colores del grana más subido...

Efectuadas las dos primeras suertes, el debutante, montera en mano, avanzó hacia la presidencia, para brindar la muerte del toro.

Acercóse cuanto pudo al estribo de la barrera y fijó sus ojos en los míos.

Por un momento quedó suspenso, mirándome sin parpadear, y aunque intenté resistir el fulgor de aquella mirada, no pude... ¡tuve que cerrar mis párpados, vencida por la atracción irresistible de aquellos ojos negros!

Por fin, ante un silencio imponente, con claridad pasmosa, llegaron á mis oídos estas palabras, que jamás olvidaré:

«Brindo por esos ojos serenos y dulces; por esas mejillas aterciopeladas; por esa boca nido de promesas y por esos labios divinos, rojos como claveles y ardientes como una llama...»

Hasta aquí pude escuchar, porque sentí en todo mi sér una conmoción parecida á la que produce el fulgor de un relámpago que nos deslumbra; en mis oídos zumbaron ruidos extraños, algo así como de tormenta lejana, y poco á poco, la vida pareció que se me escapaba, hasta perder por completo el conocimiento.

JOSÉ RECIO DÍAZ.

(Continuará.)



## TODO ES SEGÚN...

En otro tiempo, al espirar la tarde,  
viendo morir las olas,  
paseábamos juntos por la playa  
desierta y silenciosa.  
Entonces, al besar enamorado  
sus ojos y su boca...  
¡qué bien al corazón le convenían  
el silencio y las sombras!

Hoy también, del crepúsculo fantástico  
á las luz me'ancólica,  
me paseo, ¡yo solo! por la playa  
desierta y silenciosa,  
y al mirar aburrido, que en espumas  
se deshacen las olas...  
¡qué amargos y qué tristes me parecen  
el silencio y las sombras!

S.

## POR EL ARTE

No hay que hacerse ilusiones.

El arte teatral está desprestigiado y los verdaderos amantes de Talia, están obligados, á levantar el espíritu público con sus iniciativas honradas, con su esfuerzo personal.

No hagamos blanco de nuestras iras al público, pues si bien éste, tiene parte, no pequeña, en tal estado de cosas, cuenta con atenuantes para llegar con el tiempo, á su absolución.

La culpa, en muchas ocasiones, la tenemos los que de Arte escribimos.

Al público se le sirve *varietés* y obras de gran espectáculo: con las primeras, se refocilan cuatro chiquillos y medio; con las segundas, que traen aparejados grandes gastos y por consiguiente, subidos precios de entrada, los espectadores disminuyen, si la temporada se alarga y su bolsillo se acorta.

Esto no puede, ni debe de ser.

Cádiz cuenta con una población suficiente para mantener abierto un teatro durante temporadas enteras, con una buena compañía de zarzuela chica; compañía obligada desde luego, á estrenar obras nuevas y de las conocidas solo de otros públicos.

Fórmese, si hubiere necesidad un capital por acciones y no demos el triste espectáculo de tener cerrados durante los inviernos, todos, absolutamente todos los teatros gaditanos; y conste que me refiero á los teatros propiamente dichos, y no á los cinematógrafos y otros diversos espectáculos, propios de aldeas, ya que no de ciudades, regularmente ilustradas.

Yo prometo contribuir á la idea, con mi grano de trigo, en la forma más adecuada, para llenar el granero, es decir, con mi pobre é insignificante esfuerzo personal, pero no por eso, menos digno de tener en cuenta.

Tengo la seguridad de ser secundado por los diversos críticos, é intelectuales gaditanos pudiendo llegar, á ser posible, hasta la creación de una Escuela gaditana de Arte.. ¡Quien sabe!

No dejo de comprender los inconvenientes que existen, para la formación de un capital explotador por acciones, pues la mayoría de los accionistas se creerían con derecho á mangonear en el asunto, con notable perjuicio de sus propios intereses y del conjunto en general, pero esto sería factible de subsanar, buscando personas honradas y serias á la par que idóneas en la materia, que con su desinteresado trabajo y entereza, llevaran á la práctica lo que hasta ahora es pura teoría, y... hasta fantasía si se quiere.

No dejaría, tampoco de aparecer un empresario que acogiera la idea, pero tendría que preocuparse muy poco de los espectáculos de *varietés* y servirnos solamente platos exquisitos de zarzuelas cultas y *sin garrotín*.

Brindo, pues la idea, á todo aquel que la quiera recoger y.... veremos más adelante el resultado de todo.

RICARDO VAZQUEZ ALVAREZ.

## LA CASA DE LAS DE RÁN

La suntuosa morada  
de las señoras de Rán,  
por lo linda y bien cuidada  
es quizás más visitada  
que el palacio de un Sultán.

Tal vez se burle el lector  
y me diga que exagero;  
no exagero, no señor,  
pues la casa es un primor  
¡un prodigio verdadero!

Los extranjeros, (¡no es guasa!)  
para conocerla van  
porque hace tiempo que pasa  
por muy notable la casa  
de las señoras de Rán.

¡Qué antesalas tan lujosas!  
¡Qué cortinas! ¡Qué sillones!  
¡Qué butacas tan hermosas!  
¡Y qué alhajas tan valiosas  
se admiran en sus salones!

Allí un gran centro de mesa  
admirable, colosal,  
al visitante embelesa;  
si no me equivoco pesa...  
¡ocho arrobas de metal!

Más allá, tapices ricos  
se admiran en profusión:  
unos grandes y otros chicos;  
¡son de pieles de borricos  
víctimas de sarampión!

De cordeles las esteras;  
de lienzo son los cojines;  
de asfalto las escaleras...

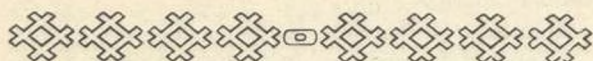


Y en las mesas jugueteras  
no hay juguetes ¡¡adoquines!!  
Y si á la casa citada  
se le agrega á más de esto  
que está hace un mes denunciada  
y la mitad arruinada  
y destruyéndose el resto...

Preguntareis de seguro:  
¿y por verla, tanto afán,  
tanto empeño y tanto apuro?  
¡Si... le regalan un duro  
á las personas que van!

Muchas veces, considero  
pensando en estas bromitas,  
si fuera eso verdadero  
¡yo me pasaba el día entero  
sin hacer más que visitas!...

M. FERNÁNDEZ MAYO



## D. E. P.

En la mañana del pasado día 17 del actual, y á la avanzada edad de ochenta y cuatro años, entregó su alma á Dios, la que fué nuestra respetable convecina D.<sup>a</sup> María del Carmen del Cuvillo é Izquierdo.

Las excepcionales prendas de carácter que adornaban á la finada, así como su inagotable caridad para con el desvalido, hacen que su fallecimiento haya causado gran dolor en todas las clases sociales de esta capital, como se demostró palpablemente en el luctuoso acto de su sepelio, al que concurrieron numerosísimas personas, tanto de Cádiz como de fuera de la localidad que á tal efecto llegaron.

Dios tenga en su santo seno el alma de la difunta y reciba toda su distinguida familia la expresión de nuestro pésame muy sentido, que más especialmente le testimoniamos á sus sobrinos los Sres. del Cuvillo (D. Joaquín.)

\* \*

También enviamos la más sincera expresión de condolencia á nuestro buen amigo el Sr. D. Agustín Roche, Secretario de Juzgado Municipal, por el fallecimiento de su señor padre de igual nombre, conocido y laborioso Agente de Negocios cuya profesión ejerció en Cádiz durante muchos años, y cuya conducción al cementerio católico verificóse á las cinco de la del domingo 16 del actual, seguido de muy numeroso acompañamiento.

Elevamos á Dios una oración por el descanso eterno del alma del finado.

## CON TRABAS

El *feminismo* no sólo avanza, sino que... se avanza.

La mujer, incansable en la tarea de imitar al hombre, no da tregua ni reposo á sus aficiones masculinas.

Bueno que el *feminismo* lleve á la mujer hasta su completo perfeccionamiento. Bueno que la sabiduría-patrimonio de todos, no se le regatee á la mujer. Es aquella, la sabiduría, una aspiración de toda alma, (que no sea de cántaro), y, siendo así, ¿por qué hemos de negar á la mujer el derecho

«el derecho que tiene el marido»

para instruirse, asimilarse los conocimientos científicos, literarios y filosóficos y llegar á la meta de su perfeccionamiento moral é intelectual? ¿Por qué no puede llegar á la meta, si después de todo, la meta es el fin que individual y colectivamente perseguimos?

El intelectualismo femenino es cosa muy diferente de este afán imitativo que se advierte en una *parte* de la mujer, mejor dicho, en una minoría feminista que quiere imponerse por medio de sus modas, inclinaciones, gustos y aficiones masculinas. El *marimacho*; he ahí la caricatura del feminismo.

La mujer intelectual, no se da por satisfecha escalando el periodismo, el libro, el ateneo... Aspira á un título universitario que la permita ejercer la abogacía, la medicina...

Y quiere, insaciable siempre, más, siempre más, y tras de invadir la clínica y el foro, pretende escalar el Parlamento.

¡La mujer política!...

¡Domonio!...¿Qué sería de nosotros, gobernador por un gabinete de concentración femenina?

¡La mujer empuñando las riendas del gobierno!... La mujer dueña de la «Gaceta!»

¡Pa tomar mixtos, hermanos!

Y que la mujer está decidida, dispuesta á elevarse, á emanciparse socialmente, nos dicen hechos que de vez en cuando nos dejan absortos.

En Londres, asociaciones feministas piden tumultuariamente el sufragio para la mujer. En Bruselas, intentan votar una *candidata*. En Madrid, en la última corrida de toros, una ciudadana feminista, en un desbordamiento de entusiasmo, arrojó la enagua á Vicente Pastor, que, según *Dulzuras*, propinó una estocada ¡descacharrante! á uno de los suyos.

El feminismo avanza.

Yo no sé quién es el modisto creador de la última moda femenina, pero sea quien sea, vaya para él mi aplauso.

¡Es muy oportuna la idea de poner *trabas* á la mujer!

M. CALLEJÓN NAVAS.

(De *La Unión Ilustrada*).



## SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

### Teatro Principal

Por el conocido empresario D. Antonio de la Rosa y para toda la temporada de invierno, según nos informan, ha sido arrendado el viejo coliseo de aquel título, habiendo comenzado ya por cuenta de dicho señor á funcionar, con un buen aparato cinematográfico y una sección de *varietés*.

De esta última forman parte *Los Mingorances*, *Los hermanos Bautista* y *Lolita de Diego*.

Son los primeros, dos artistas que cuantas veces en Cádiz han actuado, han sido objeto de entusiastas pruebas de afecto, muy merecida por cierto, y estas pruebas vienen repitiéndose á diario con mayores fundamentos; pues ella, la que aquí conocimos una niña, ha adelantado notablemente: es ya una consumada bailarina y viste con extremado lujo y elegancia, lo que unido á sus naturales encantos, justifica sobradamente nuestro aserto.

El, comparte con la anterior las muestras de complacencia con que el público la distingue, por su especial gracejo, exclusivamente suyo.

Los hermanos Bautista, son dos pequeñuelos, con honores de mozalbete él y sin visos de categoría de mozuela ella, que pueden dar sin disputa lecciones de artistas cómico-coreográficos á más de cuatro *mayores de edad*, que de poco menos que eminencias presumen.

¡Hay que ver á aquella pitusilla, que apenas si levanta noventa centímetros del suelo, con su falda *almidoná*, su pañolillo de flecos y sus claveles reventones prendidos en el pelo, ejecutando en toda regla *El Chiquillo* ó *Día feliz* ó mirándola *marcarse un garrotín* ó una *farruca*... lectores, para *comérsela*. Y conste, que el que estas líneas escribe, siempre fué de opinión que á los niños artistas, sólo acudir deben á verlos cuando luzcan sus habilidades, sólo aquellos que le dieron el ser. Mas ante el trabajo de esta parejita, confesamos que hemos de rendirnos como admiradores fervientes de su talento.

Y por último, hemos de confirmar que la bellísima Lolita de Diego, á quien ya ventajosamente conocíamos por haberla aplaudido cuando pertenecía á la pareja que se presentaba al público con el nombre de «Las Miniaturas», ha adelantado de un modo extraordinario en el arte de Terpsicore, pudiendo ya considerarse sin disputa, como una verdadera maestra en él.

No es extraño, pues, que con tales elementos véase á diario repleto de concurrencia el teatro á que venimos refiriéndonos.

### Teatro Cómico

El próximo sábado comenzará á actuar en este teatro la compañía cómico-dramática que dirige el veterano y popular primer actor D. Juan Espantaleón.

He aquí la lista del personal por orden alfabético. Primer actor y director, D. Juan Espantaleón.

#### Actrices

Abienzo, María; Coronado, Pilar; Díaz Gálvez, Carmen; Garzón, Adela; Jiménez, Consuelo; Montosa, Flora; Montosa, Concepción; Martínez, María; Victorero, María.

#### Actores

Espantaleón Iuan; Espantaleón (h) Juan; Carmona, José; Miguel, Alberto; Castaño, Aurelio; Ceballos, Antonio; Nogueras, Fulgencio; Victorero, Rafael; Valle, Francisco.

Apuntadores: Redondo, Ramón y Maedero, Angel. Magnífico decorado de los pintores Alonso, Campó, Sancho y Suárez.

## REPERTORIO

### EN UN ACTO

De cerca.—El marido de su viuda.—La reja.—Las codornices.—Ciencias exactas.—Francfor.—Sueño dorado.—Un crimen misterioso.—Madrid, Zaragoza y Alicante.—Libre y sin costas.—Mi misma cara.—El intérprete.—Tocino del cielo.—El kilométrico.—Los valientes.—A primera sangre.—La cáscara amarga.—El otro yo.—Hay entresuelo.—La prueba.—Los corridos.—El vecino de ahí al lado.—La primera y la última.—La victoria del general.—Los conejos.—Juerquecita.—La sala de armas.—La humorada cómica.—El sueño es vida.—Los noviazgos.

### EN DOS ACTOS

Mi cara mitad.—Veinte días á la sombra.—El tren de los maridos.—La almoneda del 3.º.—La matadora.—Al natural Mimo.—La señá Francisca.—La bella Colombina.—Los Langostinos.—Los pavos reales.—El himno de Riego.—El crimen de la calle de Leganitos.—Matrimonio civil.—La ducha.—Los hijos de Elena.—Los hugonotes.—Levantar muertos.—Robo en despoblado.—El padrón municipal.—Zaragüeta.—El señor gobernador.—El oso muerto.—Los señoritos.—Llovido del cielo.—El señor cura.—Perecito.—Bodas de plata.—La cizaña.—El abolengo.—Vida íntima.—Pepita Reyes.—El patio.—El amor que pasa.—El nido.—Por las nubes.—Los intereses creados.—El paraíso.—El 30 de infantería.—Juegos florales.—La mamá política.—El ama de la casa.

### EN TRES ACTOS

Los buhos.—El genio alegre.—San Sebastián mártir.—El noveno mandamiento.—El octavo no menir.—A casa con mi papá.—Creced y multiplicaos.—Los dominós blancos.—Los hijos artificiales.—La pasa-



dera.—El regimiento de Lupión.—Lo que vale el talento.—Del enemigo el consejo.—El gran tacaño.—La doncella de mi mujer.—El chiquitín de la casa.—El Sombrero de copa.—Los perros de presa.—M papá.—Amores y amorios.

#### ENTREMESES

Una hora fatal.—Mañana de sol.—A prima fija.—Celos.—Una lectura.—El flechazo.—Cuento inmoral.  
Y todas las obras de éxito que se estrenen en Madrid.

### Salón Teatro de Verano

Dado lo avanzado de la estación y la circunstancia de carecer de cubierta este lugar de espectáculos, no es extraño que el público viniese retrayéndose de asistir al mismo, por lo que la Empresa, en legítima defensa de sus intereses, vióse precisada á rescindir su contrato con la compañía ecuestre y acrobática del Sr. Fessi, dándose por terminada su breve campaña en el mismo, con las funciones celebrada el domingo último.

Es seguro que el referido teatro no volverá á abrir sus puertas hasta el estío venidero.

### Royal Cine Escudero

Ocorre con este pabellón, situado, como es sabido, en terrenos próximos á la estación ferroviaria, lo que con otros muchos de su propia índole: que tiene un público suyo, especial, que no le abandona por nada ni por nadie. Así que no es de extrañar al visitarle á diario ver ocupadas por nutrida concurrencia localidades y gradas generales.

Los dos atractivos principales que allí se ofrecen en la actualidad, lo constituyen Mademoiselle Saky, hermosísima artista parisién, cuyo retrato publicamos en la primera plana del presente número, y la saladisima *chauteusse* y bailarina «La Cordobesita».

La primera, arrogante mujer como afirmamos y puede confirmarse por el fotograbado á que aludimos, preséntase al escenario una vez apagada las luces, y por medio de una potente linterna se proyectan alrededor de su bellissimo rostro y formas esculturales, diversas combinaciones en colores vivos y

distintos, que producen un efecto verdaderamente artístico y maravilloso, lo que hace estallar al público en ruidosa y espontánea salva de aplausos.

Según nos dicen, la Srta. Saky sólo actuará en Cádiz hasta el próximo sábado, por tener anteriores compromisos contraidos en la corte.

Su compañera en la *troupe* «La Cordobesita» una chica de lindos ojos negros y cuerpo grácil y flexible, comparte con ella las ovaciones, con sus bailes sugestivos y *chanzonettes* animadas y graciosas.

Las películas cinematográficas que se exhiben se varían todas las noches y complementan el ameno espectáculo á que hacemos referencia.

S. R. W.

### BIBLIOGRAFÍA

Con muy atentas y cariñosas dedicatorias, hemos recibido un ejemplar de la linda comedia *La Dicha*, original de nuestro excelente colaborador y amigo D. Joaquín Navarro, y otro del opúsculo recientemente publicado sobre el histórico Teatro de las Cortes de San Fernando, por nuestro muy estimado compañero en la prensa D. Eduardo Quintana.

A uno y otro agradecemos la fineza y prometémosles dedicarles mayor espacio en el próximo número.

### ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.  
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alvarez, Cánovas del Castillo, 25 y 27, Cádiz

# Revista Teatral

Espectáculos.—Ciencias.—Artes.—Literatura.—Sports.

Redacción y Administración: Cánovas del Castillo, 25.—Cádiz



# LA PREVISIÓN ANDALUZA

## SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Domicilio Social: Albareda, 19 -SEVILLA

(Edificio propiedad de la Compañía.)

## SEGUROS DE GANADOS

Primas económicas

## SEGUROS DE QUINTAS

Primas 800 pesetas

Subdirección en Cádiz. BARRIÉ, núm. 31

**Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz**

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

### LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.<sup>o</sup>, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.<sup>a</sup>, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.<sup>o</sup>, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

**Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ**

# JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ  JEREZ

**Mosaicos x x Azulejos x x Cementos**

GRAN PRIMER PREMIO EN FLORENCIA (ITALIA). } 1909  
MEDALLA DE ORO DE 1.<sup>a</sup> CLASE.—PARIS (FRANCIA). }

DESPACHO EN CADIZ

**San Francisco y Valde-Iñigo**

TELEFONOS, 71 Y 72